



MICHELLE DESBORDES

DOSSIER DE LECTURA ELABORADO POR SILVIA SALGADO
EN COLABORACIÓN CON LAS BIBLIOTECAS DE OLEIROS

TERULIAS LITERARIAS & CLUBES DE LECTURA

DESBORDES ELABORA UNA BIOGRAFÍA NADA CONVENCIONAL QUE DESTILA UNA BELLEZA PERTURBADORA

Michelle

Michèle Desbordes nació en 1940 en Saint-Cyr-en-Val y murió en 2006 en Beaugency. Su novela *La petición* (1990) fue traducida a numerosas lenguas, después de una excelente acogida en Francia, donde recibió varios premios. Otros libros suyos son *L'Habituée* (1997), *Le Commandement* (2000), *Un été de glycine* (2005) o *Les Petites Terres* (2008, póstumo).



POR QUÉ LA LEEMOS:

Porque leer a Michèle Desbordes no es tanto seguir una historia como entrar en un clima emocional. Sus libros no buscan emocionar, sino tocar algo íntimo en el lector. Verás, ella escribe sobre lo que casi no puede decirse: la ausencia, el duelo, la memoria, el abandono, el amor que no fue, el paso del tiempo. Escribe sin dramatismo, sin exceso, y su prosa tiene un ritmo lento y poético. Escribe para devolver humanidad a figuras claves de la historia. Y la leemos también porque su narrativa nos enseña a leer despacio, nos invita a detenernos, a releer, a escuchar lo que no está dicho.

EL VESTIDO AZUL

Conocemos a Camille Claudel, sobre todo, como la amante del famoso escultor Auguste Rodin. Desde siempre, el papel de las mujeres que intentaron desarrollar su trabajo cerca de hombres de gran proyección ha sido secundario, ha sido una sombra. De este modo es como la autora de esta extraordinaria novela, Michèle Desbordes, intenta rescatar a Camille de su fantasmal condición. Recrea con *una poética libre* de sentimentalismos la historia de la joven *Camille*, una sombra en la vida de todos, una extravagante,

una exaltada, arrebatada por la vida, por el arte y por el amor que *no consiguió nunca ser visible para quienes la conocieron*. Un fantasma delicado, bellísimo, sutil, cuya potencia emocional la apartó enseguida de las convencionales sensibilidades que la rodeaban. Ni su familia, ni su querido hermano, ni su amante, ni su entorno... nadie consiguió «verla», nadie supo entenderla; nadie, podemos concluir, estuvo a la altura de sus circunstancias. Encerrada, para librarse de su incómoda tristeza, en un manicomio durante décadas, Camille Claudel ha sido una de las grandes preteridas del mundo del arte. Por suerte, esta novela no vuelve a narrar sólo la consabida historia del tormentoso amor, sino que indaga, literaria y emocionalmente, en los interiores del alma femenina, de **UN ALMA ARRASTRADA POR LA BELLEZA**, de un alma despojada de toda esperanza y aun así llena de esperanza.

En *El vestido azul*, Michelle Desbordes no escribe una biografía tradicional de Camille Claudel. La presenta como una figura evocada desde la ausencia, fragmentaria, casi fantasmal. Camille no aparece tanto por lo que hace, sino por lo que queda de ella: *recuerdos, objetos, huellas emocionales*.

He leído esta novela con emoción. Es breve y de carácter introspectivo, casi poética, una novela que se inscribe dentro de una literatura de la memoria, de la ausencia y el duelo. Desbordes parece no narrar una historia, sino construir un espacio donde los silencios y los objetos adquieren un peso simbólico central.

En esta novela de pocos hechos hay una gran densidad afectiva y reflexiva. Mira que hay dolor en esta obra y no se describe de forma explícita o dramática, sino a través de **gestos mínimos, pausas, y observaciones cotidianas**. Es tan íntima como persistente.

Michelle Desbordes no escribe sobre Camille Claudel:

Escribe **desde su ausencia**, y ahí reside la potencia emocional de este texto.

MIRA LO QUE DIJO LA PRENSA ACERCA DE EL VESTIDO AZUL

«Hay libros de los que no se puede salir indemne, y éste es uno de ellos.» Sagrario Fernández-Prieto, *La Razón*

«Michèle Desbordes palpa la llaga íntima de Camille Claudel por la vía del corazón y de una lúcida intuición poética. Es así, a través de la lente de gran sensibilidad de Desbordes, como el lector vislumbra el desgraciado destino de una mujer que fue una incomprendida, no solo por el papel que le adjudicaban por ser mujer sino también por su extraordinario carácter, un alma arrebatada que le permitió ir más allá de su rol de

amante de Rodin y crear su propia obra.» Héctor J. Porto, *La Voz de Galicia*

«La novelista se queda con Camille en su dolor y la acompaña deatrás adelante y de adelante atrás, del manicomio a su taller, de su prisión a su devoción. De la devastación a la esperanza.» Peio H. Riaño, *El Español*

«La vida de Camille Claudel, narrada con la contención y elegancia de quien no pretende atrapar al lector mediante el morbo sino tirar de él hacia la raíz de la verdad humana, tan destructiva como fértil, contiene todos los ingredientes del relato mítico y, sin embargo, fue real.» Isabel González, *El Mundo*

«La imaginación de la autora de *El vestido azul*, junto con la correspondencia que mantuvo la protagonista de la novela durante su vida, ayudan a componer un estupendo retablo de pasajes luminosos provenientes de la memoria.» Luis M. Alonso, *El Norte de Castilla*

«[...] Inolvidable obra. Amor y locura fusionados en una lograda ensoñación literaria.» Alfonso Vázquez, *La Opinión de Málaga*

EL VESTIDO Y LA CONDICIÓN FEMENINA DE CAMILLE CLAUDEL.

Camille Claudel fue una artista brillante, eclipsada por la figura de Auguste Rodin, y finalmente recluida y apartada del mundo artístico.

Te invito a reflexionar: ¿Cómo lees tú el vestido azul?

¿Es un símbolo de la feminidad impuesta? ¿Un resto íntimo frente a una sociedad que negó su voz artística? ¿Una prenda que encierra una identidad reducida al silencio?



Creo que Desbordes parece preguntarse: ¿Qué queda de una mujer cuando se le quita la palabra, la obra, el espacio público?

El estilo contenido y silencioso de la novela de Desbordes establece un diálogo con el destino de Camille Claudel: décadas de encierro en un hospital

psiquiátrico, aislamiento, correspondencia ignorada, obra destruida o dispersa. Fíjate bien en cómo la prosa mínima de Desbordes reproduce ese silencio histórico. **No grita la injusticia, la deja sentir. Y como lectores experimentamos la frustración, la impotencia y la melancolía que rodearon a Camille.**

PREPÁRATE PARA LA TERTULIA

¿Pueden los objetos «guardar» emociones o memorias? ¿Qué vestidos azules (objetos cargados de memoria) existen en tu vida?

¿Qué efecto tuvo en ti como lector el silencio del libro: calma, incomodidad, tristeza, distancia?

¿Cómo dialoga el texto con la condición de mujer artista silenciada?

Leyendo te espero.

Silvia Salgado